



EL PAÍS, martes 26 de junio de 2001

El control del colesterol reduce a la mitad el riesgo cardiovascular

M. S. Madrid

El 50% de los pacientes con diabetes tipo 2 o del adulto (causada por resistencia a la insulina o por escasa producción de esta hormona) tiene alterados los valores de los distintos tipos de colesterol, lo que multiplica por tres el riesgo de sufrir un accidente cardiovascular, si se compara con la población no diabética.

Sin embargo, según los expertos, este tipo de paciente se preocupa especialmente de sus niveles de glucemia (glucosa en sangre) y se olvida de su perfil lipídico. Es muy frecuente que la población diabética tenga disminuido el HDL, o colesterol bueno, incluso aunque tenga normalizados los valores de LDL, o colesterol malo, cuando cada vez son más las evidencias científicas que revelan el importante papel cardioprotector del HDL.

La Federación de Diabéticos Españoles (FEDE) está organizando en diferentes ciudades de España una campaña divulgativa sobre los beneficios del control de este lípido. En la campaña se hace también especial hincapié en el control del resto de los factores de riesgo cardiovascular: hipertensión, tabaquismo, sedentarismo y obesidad. Este último incrementa notablemente el riesgo de sufrir diabetes, hasta el punto de que a ambos factores de riesgo cardiovascular se les conoce como la eterna pareja. Incluso en algunos diabéticos tipo 2 se ha observado que una pérdida importante de peso reduce significativamente los niveles de glucemia.

Mayor agresividad

La multiplicación del riesgo cardiovascular que en el diabético tipo 2 supone el incremento del colesterol malo se debe a que este lípido resulta mucho más agresivo en la población diabética por las alteraciones metabólicas que sufre este grupo de enfermos.

Se calcula que entre un 65% y un 80% de los diabéticos morirá por causa cardiovascular, frente al 40% de la población general. La Organización Mundial de la Salud (OMS) prevé que el año 2005 habrá 300 millones de diabéticos en todo el mundo y que esta enfermedad afectará al 5,4% de la población de los países desarrollados.

En España, los costes sanitarios directos (medicamentos, consultas, ingresos hospitalarios) de los tres millones de diabéticos superan al año los 100.000 millones de pesetas. Más de la mitad de estos gastos se destinan al tratamiento hospitalario de las complicaciones derivadas de la enfermedad. Por ello, tanto la FEDE como la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición (SEEN) advierten de la necesidad de dirigir gran parte de los recursos a la prevención de las complicaciones. La FEDE (teléfono 965 21 75 21) aglutina a todas las asociaciones de ámbito autonómico, provincial y local.